

PREMIO IBEROAMERICANO 2008

OSVALDO “GITANO” RODRIGUEZ Y

LA NUEVA CANCION CHILENA

Reflexiones del exilio

Michal Zourek

Nombre: Michal Zourek

Edad: 23

Curso: V.

Dirección: Dr. Horákové 549, 290 01 Pobebrady

Email: zourek@centrum.cz

Teléfono: 728 726 180

Universidad Carolina de Praga, Facultad de Filosofía y Letras

Tutor: Doc. Markéta Křížová, PhD.

Declaración de honor

Certifico que el presente trabajo puede ser difundido en las facultades de filosofía y letras de la República Checa y en las páginas web www.premioiba.cz, eventualmente en otros medios que „el premio iberoamericano“ considere convenientes.

En Praga, el 10 de diciembre de 2008

Introducción

Durante mi estancia en Santiago de Chile, desde febrero hasta agosto de 2008, estaba muchas veces en los barrios artísticos, clubes famosos, en lugares dónde se reunieron tantas veces cantantes hoy casi míticos, los que hasta el momento de llegar la democracia a Chile tenían su empleo como sustentadores ideológicos de la lucha contra la dictadura de Pinochet. Asistía los conciertos de Inti-Illimani, de Quilapayún y de muchos otros, durante los cuales sentí una fuerza mágica que reflexionó la historia emocionada del país. Esa atmósfera dió impulso a mi interés por los destinos de la gente que debido a la dictadura había tenido que abandonar su patria chilena.

Después del golpe de Estado de 1973, muchos chilenos tuvieron que partir al exilio. Entre ellos también muchos artistas, miembros de la Nueva Canción Chilena, de un movimiento de la canción protesta, cuyos miembros lucharon por un mundo mejor y por la búsqueda de identidad cultural. Artistas exiliados de La Nueva Canción Chilena dejaron constancia de esta situación histórica a través de la producción de canciones escritas en esta nueva realidad y el movimiento sigue desarrollándose fuera de Chile, dejando las huellas de esa experiencia en innumerables grabaciones. Algunas de estas canciones están escritas en otros idiomas o interpretadas en diversas versiones y arreglos musicales.

Uno de los exiliados chilenos es también Osvaldo “Gitano” Rodríguez. Para mí y para mi patria es muy importante su presencia en Praga. Por lo tanto, con este trabajo quisiera rendir homenaje a este poeta, cantautor, ganador del premio de Casa de Américas y uno de los licenciados más famosos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina de Praga. Además, en el año en que recordamos 65 años de

su nacimiento, así como, el vigésimo aniversario del referendo que significó el retorno de Chile a la democracia.

El artista exiliado no refleja sólo la realidad del exilio, lejana de América Latina, sino está partido en dos, entre el plano de lo imaginario, del recuerdo de sucesos que pronto se transformarán en mitos, en lugares que configuran un mapa sentimental de un lugar idealizado, con elementos que pertenecen a una realidad que ya no existe, y entre el plano de lo real conformado por un país o varios países que lo han acogido con idiomas y paisajes diferentes, que constituyen su realidad inmediata, lo cotidiano, que será la otra parte de esa dicotomía. Pronto el exiliado adoptará los elementos cotidianos de su nueva realidad con la que se relacionará de manera formal, es decir, adaptando un idioma, un trabajo, unos documentos, un domicilio, una familia etc. El exilio es un territorio mental, asentado sobre una cultura de exilio, cuyos condicionamientos se alejan del estatus que define la propia condición política o jurídica de exiliado.

Obra de Osvaldo “Gitano” Rodríguez, para nosotros constituye el punto de partida de este estudio, pues su mirada del exilio se corresponde con la de otros exiliados, y su mundo interior está reflejado en sus canciones y poesía.

Antes del exilio

Oswaldo “Gitano” Rodríguez Musso, cantante, poeta, dibujante y profesor, nació, en el pasaje Mutilla de Playa Ancha en Valparaíso el 26 de julio de 1943. Sus estudios en instituto los realizó en el tiempo de una oleada de entusiasmo entre las diversas corrientes de izquierda que era despertada por la Revolución cubana en casi toda la América Latina. La revolución se perfiló como una atractiva posibilidad para las fuerzas que rechazaban el orden tradicional.

La retórica revolucionaria adquirió un papel importante también en la experiencia política chilena de la segunda mitad de los años sesenta reflejando cambios tanto en el ámbito interno de la sociedad chilena y su acontecer como los que se hicieron presentes a nivel mundial. Construcción de la nueva estética que refuerza una ideología hace que se expresen las sensibilidades de lo que podríamos llamar un „accionar revolucionario“ que se representen en la obra artística. Necesaria la canción diversa para explicar otro concepto de la realidad que, por ejemplo en el caso de Cuba, ya estaba presente, y la canción actuaba como canción de apoyo a la revolución, la que era inminente en los demás países de Iberoamérica, donde la canción constituía una verdadera canción de combate, denominada „canción de protesta“, la que acompañada la lucha política canalizada a través de diferentes frentes, como sindicatos, coaliciones y movimientos estudiantiles, sirviendo como acicate, alentando el sentimiento de valentía en las movilizaciones sociales.

Este ambiente significó un quiebre en la vida de “Gitano” Rodríguez. Amparado en una de sus mayores pasiones, el folclore, gana el “Primer Festival de la Canción Universitaria”, de la Universidad de Chile en Valparaíso, con ”canciones

sociales” recopiladas por Violeta Parra. Después Osvaldo comenzó a estudiar arquitectura pero abandonó la carrera y junto a su primera esposa partió a Brasil. Allí conoció a los mayores exponentes de la bossa nova y, a su regreso a Chile, comenzó a difundir esta música, siendo uno de los pioneros en Chile en dicha tarea. Posteriormente sería también asiduo seguidor y difusor del trabajo de cantautor español Paco Ibáñez.

Sus estudios superiores se vincularon entonces con el área de las humanidades y así obtiene un bachillerato en Letras en la Universidad de Chile, el que será el único título obtenido en su país natal. En la segunda mitad de los ´60 pasa a ser parte de la “vanguardia porteña” que terminaría integrándose al naciente movimiento de la Nueva Canción Chilena. Junto a Payo Grondora son impulsores de la Peña de Valparaíso en 1965, y el año siguiente La Peña del Mar.¹ Además, se presentan en Santiago en la Carpa de la Reina y la Peña de los Parra, los recintos más importantes en ese momento. Es ahí cuando surge el apodo de “Gitano”, ideado por uno de sus amigos, por su aspecto cetrino, por su nomadismo y vagabundesía.

En el año 1965 “Gitano” recibe su segundo premio, en el Cuarto Festival de la Canción Universitaria, realizado por la Universidad Católica de Santiago de Chile, con un tema entregado especialmente a él, por Violeta Parra, llamado “La Periconita ha muerto”. Desde ahí su vida transcurrió entre la música, y la Universidad de Valparaíso, desempeñándose de asistente del taller de diseño gráfico de esa casa de estudios.

¹ Rodríguez, Osvaldo: Cantores que reflexionan: notas para una historia personal de la nueva canción chilena, Madrid, LAR, 1984, p. 34.

Como ya sabemos, nacimiento de la Nueva Canción Chilena estuvo marcado por los conflictos políticos y sociales que se muestran en las canciones de aquel tiempo, adquiriendo carácter de “canción protesta“. Luego se transforma en „Canción de Apoyo“ al gobierno de Salvador Allende (1970-1973), y sirve a éste como medio de propaganda, ayudando a difundir las reformas sociales del gobierno de la Unidad Popular y denunciando el boicot de la derecha chilena y la intervención de los Estados Unidos en la política.²

Para Osvaldo “Gitano“ Rodríguez se trata de una parte de vida muy exitosa. Era un personaje muy trabajador: un hombre activo y lúcido en varios campos de la expresión. Se puede decir que era uno más dentro del discurso que apuntaba la realización colectiva de un proyecto revolucionario. Además, durante una gran parte de la visita que hizo Fidel Castro a Chile, “Gitano“ formó parte activísima en la comitiva que le acompañó, actuando con Carlos Puebla y su conjunto. Ya en el año 1970, fue nombrado jefe de la carrera de Arte y Tecnología, de la Universidad de Valparaíso.

Bastante más generosa es su trayectoria literaria y musical. En 1972 edita su primer libro “Estado de Emergencia” y a comienzos del 1973 graba el disco “Tiempo de Vivir”, el que contiene su famoso “Valparaíso”, una de las canciones más conocidas de la Nueva Canción, escrita ya en 1962, cuyo texto fue hecho para una exposición de dibujos sobre Valparaíso, el cual puso en música por sugerencia del poeta brasileño Thiago Mello. Esta canción, en ritmo de vals, se ha convertido en una

² Comp.: Rolle, Claudio: La Nueva Canción Chilena, el proyecto cultural popular y la campaña presidencial y gobierno de Salvador Allende, *Pensamiento Crítico*, N°2, 2003, disponible en www.pensamientocritico.cl.

canción muy popular entre los chilenos y en uno de los himnos del puerto de Valparaíso.

Sin embargo, esta época feliz no duró mucho tiempo. Era preocupante para la derecha ver la capacidad creadora y la sensibilidad de los artistas de izquierda comprometidos con el gobierno de la Unidad Popular. Probablemente por haber denunciado la derecha, su compromiso no sólo con la campaña, sino también con el gobierno de Allende y la vía chilena al socialismo, es que cuando llegó el golpe de Estado pagaron algunos con su vida y otros con la tortura, la detención y el exilio su contribución al proceso de construcción de un Chile diferente que las balas y los tanques cortaron violentamente el 11 de septiembre de 1973.

Quizás miembro más famoso de la Nueva Canción Chilena fue Víctor Jara.³ Después de los sucesos de septiembre de 1973, han circulado diversas versiones relacionadas con su muerte, y sobre todo, con la tortura a la que fue sometido, donde le habrían cortado las manos. La historia tiene muchas versiones, pero la más aceptada es siempre la más dramática. Tal vez nunca sepamos los detalles reales de la muerte de Víctor Jara. Una de las noticias que llegan al aeropuerto de Ezeiza en Buenos Aires es que Víctor Jara ha sido asesinado. Entonces, nace la primera canción escrita en su homenaje. Se llama “Canción de muerte y esperanza por Víctor Jara“. Su autor Osvaldo “Gitano“ Rodríguez, está preso junto a otros chilenos en el aeropuerto de Ezeiza, desde donde empezaría para él un largo itinerario del exilio. En Chile está prohibido cantar, y el pueblo canta en secreto las canciones de Víctor, cuya figura se engrandece por la fuerza de los acontecimientos y se transforma en símbolo. Un ser

³ Como tributo a este cantor-símbolo, la mayoría de los miembros de la NCCH tiene en su repertorio a lo menos una canción de Víctor, sin contar los libros testimoniales, los poemas, las entrevistas reeditadas, etc.

sobrenatural y redentor que resucitará algún día, y cuyo espíritu vive en su canción, que ayuda a aguardar la llegada de la mañana, del amanecer, que simboliza la lucha final, el triunfo de los trabajadores, cuya llegada es inexorable, la llegada del amanecer, cuya luz nadie puede detener:

Pero el pueblo hacia el sur se fortalece

y ya canta en secreto tu canción.

Es la hora en que duerme tu cabeza,

no el sueño de los justos sino aquel

de quien sabe que viene la mañana,

la luz que nadie puede detener.

Ay! Amanda anda buscándote y quizás

te encuentre en un fábrica en que estés

ejerciendo el derecho de vivir.

(Osvaldo Rodríguez. *Canción de muerte y esperanza por Víctor Jara*)

El tiempo del exilio

Fundamentalmente, la Nueva Canción Chilena se instaló en Europa. Es allí donde se los chilenos encuentran con exiliados de otras partes del mundo, especialmente de Latinoamérica, expulsados de Argentina o Uruguay. Se produce una síntesis del intercambio de influencias artísticas mutuas. La Nueva Canción Chilena se hace parte de un movimiento cultural más amplio: La Nueva Canción Latinoamericana, que representará los ideales de todo un continente en la lucha contra las dictaduras. El

carácter internacionalista y abierto de la Nueva Canción le ayudará mucho en su desarrollo fuera de Chile, en su etapa de exilio.⁴

La experiencia del exilio no fue la de una nación. Fue la experiencia de un grupo ideológico, en que estuvieron involucrados sujetos de diferentes nacionalidades en un momento contemporáneo. Es decir, cuando la Nueva Canción Chilena canta en el mundo, no sólo representa a los chilenos en el exilio, sino que a los sudamericanos exiliados en Europa, y por extensión representa a los grupos perseguidos, políticamente marginados de las áreas de decisión.

La canción del exilio, en una primera etapa se revela como la voluntad de guardar la memoria de un pasado que aún existe, de manera real en el tiempo. De ahí que los grupos más importantes de canción política canten canciones referentes a la realidad contingente de América Latina, y lo sigan haciendo por mucho tiempo, incluso cuando comienza a cambiar la temática de los solistas. La memoria y la identidad, en los primeros tiempos del exilio se manifiestan en virtud de la tarea histórica de que se apropia la Nueva Canción Chilena, una tarea política con respecto a la „Patria“.

En septiembre 1973 “Gitano“ con la ayuda de Jacques D’Arthys, un compañero decidido y valiente, logró asilarse en la Embajada Argentina, oculto en el maletero del coche de Jacques y no sin grandes temores de ser descubiertos, pudo refugiarse. Sin embargo, los argentinos vivían la tercera presidencia de Juan Domingo

⁴ Lo más representativos de la Nueva Canción Chilena son los grupos. Ellos representan la acción colectiva. Los grupos más representativos fueron Quilapayún e Inti-Illimani, quienes gozaron de una gran popularidad. Sin embargo, poco a poco van adquiriendo importancia los solistas. Si bien no van a gozar nunca popularidad de estos grupos, sus canciones serán cantadas por esos grupos. Tal es el caso de Patricio Manns, de cuyas canciones, algunas pasaron a formar parte del repertorio de Inti-Illimani. Por el contrario, solistas como Osvaldo Rodríguez difundieron su obra de manera personal, en el exilio.

Perón y cuando “Gitano“, junto con otros 120 o más refugiados, llegaron en un vuelo de Ezeira, esos grupos, integrados por socialistas y comunistas, eran considerados como peligrosos, contagiosos. Dormían hacinados en el suelo de un gran pabellón. No había mucho para elegir como futuro inmediato: o confinados en la provincia de Misiones o exiliarse, a través de la diplomacia europea. Esas eran las secas ofertas. “Gitano“ eligió la segunda y la entonces República Democrática Alemana, le abrió sus puertas.⁵ Va a Europa dejando a su hijo de cuatro años y su esposa, de quien ya estaba separado, en Chile.

Durante los años siguientes “Gitano“ viajó mucho y vivió en varios países. En 1974, recibió la „Insignia de Plata del Teatro Rostock“ en República Democrática de Alemania, por la composición de la música para la obra de teatro „Margarita Naranjo“ basada en un poema de Pablo Neruda. También, cada año visitaba el Festival de la canción política en Sokolov.

En este tiempo compone la canción “La Patria“. En esta estrofa se dirige a una mujer, diciéndole que la patria es ella misma, es decir, que la identidad nace del individuo, y el cambio se produce, primero, en el individuo y después en la sociedad. La canción habla de la patria como producto de la revolución, que existe, siempre y cuando la revolución sea hecha primero en nosotros mismos:

La patria eres tú misma compañera
levantando el puño en alto y la consigna.
La patria será el fin lo que tenemos
que hacer con nuestra valentía.
(Osvaldo Rodríguez. *La patria*)

⁵ Poni Micharvegas habla sobre el „Gitano“ con Teresita Calvo, disponible en www.ipoetinomadi.com/intervistasugitano.htm.

Es interesante observar cómo el ex militante del Partido Comunista se transforma en embajador cultural itinerante, que cosecha aplaudos en conciertos, publicaciones y exposiciones y dicta cátedras en universidades europeas, sin jamás abandonar la búsqueda nostálgica del hogar, representado por su ciudad natal. En 1975 “Gitano” se integra a la “Sociedad de Autores y Compositores de Música”, de Francia y en 1976 dejó la RDA para estudiar en París. En la “Ecole des Hautes Etudes”, de París, en donde realiza un seminario de sociología de la Literatura, con la tesis basada en la novela “Coronación” de José Donoso. Además ejerce el cargo de “Consejero Cultural” del Centro Francés- Latinoamericano de Francia y grabó allí su segundo disco *Les Oiseaux sans Mer* (Los pájaros sin mar, 1976).

La relación de pareja entre personas chilenas exiliadas y personas del país de acogida, dará lugar a una identidad, que se proyectará después en familias de cultura mixta, en que nacerán hijos. La checa Věra fue la primera compañera de “Gitano”, con quien vivió en París y después en Praga y en 1975 se casó con ella.⁶ A partir de 1979 “Gitano” estudia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina de Praga siendo alumno del Profesor Oldrich Belic. En 1981 obtiene el título de Licenciado en Letras, y en 1986 el título de Doctor en la misma especialidad con su tesis “La nueva canción chilena: continuidad y reflejo”. Por este ensayo, recibió en el mismo año el premio de Casa de las Américas por musicología. En Francia, fue galardonado con el premio “Charles Cross”, en 1984, por el mejor disco del año: “La memoire Chantés de Regine Mellac”. Basado en un registro, grabado en vivo, en el Casino de París el 10 de octubre de 1983.

⁶ Sin embargo, el matrimonio de Osvaldo y Věra no duró mucho. En 1981 comenzó a vivir con Silvia, una alemana que había pasado muchos años en Chile.

Esta época puede parecer bastante exitosa para él pero no todo es tan claro como se parece a la primera vista. Referencia a la soledad está presente en muchas de sus canciones tan como en muchas canciones del exilio chileno. En siguiente canción, que fue escrita en Praga, la soledad se configura como un frío, tal vez referido a que en muchos países europeos existe un clima más bien frío. Cuando una canción describe una ciudad, siempre lo hace desde el punto de vista universal, podría ser cualquier parte. Frío se identifica con la sensación de soledad que supone el estar en un lugar desconocido:

y en el verano en que yo te esperé
como un vigía sin más salvación,
al ventisquero de mi soledad
arribaba una nave extranjera.
Y tú trajiste tu pequeña voz
y tus antorchas dulces,
y los anillos de cristal de sol
para hacer tu bahía.

(Osvaldo Rodríguez. „Canción para Viera“)

La creación de canciones en el exilio es también el intento por construir la cartografía del espíritu de una sociedad en crisis que vive una realidad dissociada entre dos realidades: la realidad del pasado reciente que aún es contemporáneo y durante mucho tiempo no será más que una realidad intemporal, con todos los elementos nostálgicos de que se compone el recuerdo de las cosas perdidas, y una realidad nueva en países de idiomas y costumbres diferentes. El exiliado vive en un territorio dividido

entre una realidad pasada y una realidad presente, entre un mundo de ideales y un mundo concreto que le exige la integración para sobrevivir.⁷

Praga, la vieja ciudad se ha convertido en el nuevo hogar de “Gitano“, y éste vive dentro del poeta, y cuando el exilio se acaba, ese espacio que se ha ido configurando poco a poco como propio, siente por él una añoranza, pues el poeta siente el tener que partir.

La ciudad viene a mí,
un caudal con sus miles de luces
que yo conocí,
vive en mí,
con su luz en verano y su voz de la mano
esta vez
su canción cantaré,
en una puerta que siempre abrirán
y después seguiré por la lluvia
que borra mis pasos
en la vieja ciudad.

(Osvaldo Rodríguez. *Regreso y despedida*)

En la obra del exilio es muy significativo el motivo de la infancia como un punto de referencia importante en la identidad, pues constituye un lugar seguro, estable, y en lo cotidiano, la infancia puede ser un punto de comparación entre dos seres que pertenecen a mundos diferentes:

⁷ Poblete Farías, Nelson: La Nueva Canción Chilena y el exilio: territorio e identidad, Tesis de la UMCE, Santiago de Chile, 1999. op. cit. p. 96.

Cuando llegaste al mundo y abriste los ojos,
aún sin ver, bajo la noche húmeda de Praga,
cuando tú dabas tus primeros pasos y te asomabas
al arcoiris dulce de tu alma,
yo andaba enamorando el aire,
trazando un mapa de pájaros y arañas.
En esa tierra donde se pierde el ojo
en horizonte como un abismo de agua.

(Osvaldo Rodríguez. *El espejo de los dioses*)

El poeta se asombra al comparar su infancia con la de su compañera en el exilio, que pertenece a otra cultura, en la que aprendió a deletrear ese idioma de cristal:

Cuando aprendías a delatrear tu idioma
de cristal, como una fuente de agua
y comenzabas, tu cuerpo entraba el mundo,
tus manos dibujaban los signos del encuentro,
yo aprendía el canto de la tórtola,
la voz del ave oculta en zarzamora,
gritaba en un idioma de indios
frente a la mar que quiere devorarte,
tierra, horizonte,
juguete del cristal del terremoto.

(Osvaldo Rodríguez. *El espejo de los dioses*)

La referencia contante a la época de juventud, donde todo estaba por descubrir, se extiende además a la adolescencia. El poeta busca esa adolescencia perdida donde se encontraba la otra parte de la inocencia, la creencia en su utopía:

Cuando en el rostro te floreció la boca
como fruta de amores o pétato de miel,
y comenzaba a deslumbrar el aire
de los molinos en el parque de Campa,
yo andaba entre banderas, acumulando amor,
mi cuerpo en la miseria y flor del mundo...

(Osvaldo Rodríguez. *El espejo de los dioses*)

Cuando hablamos de sus experiencias europeas tenemos que decir que solo pocos exiliados chilenos viajaban tanto como él. "Todas las ciudades tienen algo de Valparaíso", escribe "Gitano" en las Palabras Previas de Canto a Valparaíso, enumerando una serie de ejemplos en donde los fragmentos del puerto se despliegan por el territorio europeo. "En el costado oriental de la ciudad etrusca de Volterra, en medio de la Toscana, hay escaleras de piedra que, como en la playa Las Torpederas, no llevan a parte alguna. El ascensor Polanco, que muchos porteños creen único, tiene un primo hermano en Estocolmo y otro en Lisboa. La calle de Jan Neruda, en Praga, podría perfectamente descender del Cerro Alegre... Hay palacios en Milán que no desentonarían en un barrio viñamarino; casas en Londres, especialmente en los alrededores de Canning House, que tienen su réplica en la plazuela Eleuterio Ramírez,

sólo que en Valparaíso no son de piedra, sino de madera e irremediabilmente se las está llevando el viento y la desidia".⁸

Las ganas de volver a su país, hacen que el exiliado trabaje por la solidaridad y realice múltiples tareas para facilitar el pronto cambio de régimen político, lo que le posibilitará el regreso. Mientras "Gitano" continuaba trabajando en Europa, intentaba por todas las vías posibles conseguir autorización para volver a Chile. En 1980, pidió permiso a las autoridades chilenas para hacer una visita temporal. El permiso no fue otorgado. Cuando la política oficial con respecto a los exiliados cambió en 1984, de la anterior que consideraba peticiones individuales para ingresar al país, a la nueva de publicar listas de personas a las que se permitían entrar al país, la esperanza de poder regresar tomaba un nuevo enfoque. Aparecieron en aquella lista 4942 chilenos a los que no se les permitía entrar. Entre nombres políticos, periodistas, intelectuales, actores, también muchos músicos como Inti-Illimani, Quilapayún, los Parra, Patricio Manns y Osvaldo Rodríguez.⁹

En siguiente canción, „El duende“, el poeta inventa la manera de regresar convertido en un duende, un ser transparente, un personaje mágico que no puede ser visto por cualquiera, pues es invisible a los ojos de quienes no son inocentes, en este caso pasa desapercibido delante de los ojos de la policía que le impide el ingreso a su país. De esta manera, el duende es la personificación de un exiliado que desea recorrer las calles que le son prohibidas:

⁸ Habitante de la casa transparente, disponible en www.nuestro.cl/notas/rescate/gitano3.htm

⁹ Del Pozo Artigas, José (Ed.): Exiliados, emigrantes, y retornados, Chilenos en América y Europa, 1973-2004, RIL EDITORES, 2006, p. 158

Hay un duende que camina por tus calles,
un travieso caballero transparente.
Mira el paisaje y la gente
y se duerme dulcemente
arrullado por un bote y su remar.

(Oswaldo Rodríguez. *El duende*)

El Regreso

Por fin, después de lo que él había denominado, quince años de condena de destierro, en 1987 el nombre de Oswaldo “Gitano“ Rodríguez apareció en una lista de los que estaban autorizados a volver a Chile. Tal como para muchas personas, haber aparecido en una lista era solamente un primer paso al poder regresar. El viaje requería dinero, y había otras consideraciones logísticas.¹⁰

El retorno a la democracia del país en 1990 hizo cambiar el estatus de los exiliados. El 25 de enero de 1989 “Gitano” vuelve a Valparaíso, a su ciudad natal, tras 15 años de ausencia. Esa misma noche, el 25 de enero de 1989, realizó su reencuentro oficial con Valparaíso en el local “La Puerta del Sol”, ubicado en calle Pedro Montt, junto a su amigo de juventud “Payo” Grondona. En ese tiempo empezó a preparar el proyecto “Valparaíso”, que consistía en promover la conservación y restauración del puerto tradicional de Valparaíso, con la ayuda de la Organización de las Naciones

¹⁰ Entre ellas el problema con el pasaporte, marcado con la letra „L“ por haber aparecido en una lista de los que no podían entrar al país. Comp: Del Pozo Artigas, José (Ed.): Exiliados, emigrantes, y retornados, Chilenos en América y Europa, 1973-2004, RIL EDITORES, 2006, p. 159-160.

Unidas, UNESCO. En 1990 también apareció el disco “Osvaldo Rodríguez en Vivo”, bajo el sello musical chileno “Alerce”.

Sin embargo, su calendario estaba lleno de actividades artísticas, que aunque eran relacionadas con Chile, tenían lugar en Europa. Según se declara en la Memoria Anual de la Oficina Nacional de Retorno (ONR, 1992), el número de personas de nacionalidad chilena que abandonó el país por persecución política se estima en 200 000. Sin embargo los que regresaron fueron bastante menos. Se registraron, hasta el año 1992 8 698 personas que se inscribieron en dicha oficina para regresar al país, es decir, sólo un 4,3 % del total de chilenos que se estima buscó refugio en otros países del mundo.¹¹ Existen muchas causas que podrían investigarse en un futuro estudio para el no regreso de estas personas. Sin duda, la causa fundamental es que la formación de una familia en el exilio impidió el regreso, pues hubiese añadido más dramatismo a la situación porque quizás los hijos o la pareja, al establecerse en Chile, podrían tener la sensación de vivir un segundo exilio. Sin embargo, esta actitud de no regresar a Chile tiene que ver con la poca credibilidad en un sistema que no da garantías de seguridad a personas que conocieron otras realidades políticas.

En enero 1993 Gitano, con su esposa Silvia y con una hija de casi dos años, volvió a Chile. Esta vez se quedó más de un año, buscando establecerse de manera permanente. Trabaja como profesor en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (UPLA), de Valparaíso y además de ser profesor en el Instituto de Arte de la Universidad Católica, aprovecha ese tiempo para dar una serie de charlas sobre la vida y obra de Violeta Parra, para el Instituto Cultural

¹¹ Poblete Farías, Nelson: La Nueva Canción Chilena y el exilio: territorio e identidad, Tesis de la UMCE, Santiago de Chile, 1999, p. 267.

del Banco del Estado de Santiago de Chile. En 1994 presentó el libro "*Canto de Extramuros*" con prólogo de Julio Cortázar.

Analistas del exilio chileno han observado que para la mayoría de los exiliados, el regreso a Chile ha sido desilusión, o aun una experiencia amarga.¹² Durante esta residencia prolongada, también "Gitano" conoció la inquietud de existir entre dos culturas y no sentirse cómodo en ninguna de las dos que se ha destacado como típico del exilio. Mientras siempre había sido extranjero en Europa, Rodríguez descubrió que durante sus años fuera, él había cambiado y Chile también.

Además de los desafíos comunes compartidos por los exiliados que volvieron a vivir en Chile, "Gitano" tenía complicados problemas familiares, y luego problemas de salud. Por fin, los Rodríguez volvieron a Italia, a pueblo Bardolino, entre Milano y Venecia, en 1994, esta vez dejando atrás el sueño de vivir en Chile.

En septiembre de 1995 le declaron la enfermedad que terminaría con su vida, cáncer de páncreas. El padecimiento afectó mucho su labor creativa, pero siguió produciendo. Una noticia importante para él fue su nombramiento de "hijo ilustre" de Valparaíso el 12 de mayo 1996. Pocos días después, seis meses de declarada la enfermedad, Osvaldo "Gitano" Rodríguez muere el 18 de mayo 1996, a los 53 años.

¹² Del Pozo Artigas, José (Ed.): Exiliados, emigrantes, y retornados, Chilenos en América y Europa, 1973-2004, RIL EDITORES, 2006, p. 162.

Conclusión

No sólo la solidaridad lo que hizo valiosa la experiencia del exilio para los artistas e intelectuales latinoamericanos que llegaron a Europa. El exilio significó, pese a todo, la posibilidad de ampliar su conocimiento y sus posibilidades personales y, por supuesto, creativas. La solidaridad por Chile y por Latinoamérica ayudó a un intercambio cultural muy valioso entre latinoamericanos exiliados y los europeos, sobre todo a nivel intelectual, y quizás para la juventud europea de aquella época fue tan enriquecedor como cuando a Latinoamérica llegaron los exiliados españoles de la Guerra Civil.

Se puede decir que la canción del exilio es la proyección de una nostalgia, personal y colectiva, que añora un mundo que ya no existe, un orden que ha sido destruído, pero que, a pesar de todo, se espera volver a recomponer. En este sentido, los exiliados son los supervivientes de una derrota, los que han logrado sobrevivir a un desastre. Es así que la creación del exilio refleja esta derrota, pero la refleja en la medida que el poeta es capaz de asumirla y crear a partir de la objetivación de sí mismo frente a ese desastre. El poeta se identifica consigo mismo, con su derrota, y su obra asumirá ciertas características, donde lo dramático constituye ahora su realidad.

La Nueva Canción Chilena tuvo un papel histórico y sirvió para testimoniar una realidad política en Latinoamérica, cuando las circunstancias se lo exigieron, pues su actitud de reflejo de la realidad se manifestó de muchas formas, no solo en esta dimensión de la creación artística. La Nueva Canción Chilena también ayudó a que se conociera la cultura chilena en el mundo y quienes tenían un interés por conocerla se acercaran a ella a través de una música que contaba aspectos no sólo de esta cultura

chilena. Exilio fué una experiencia existencial que marcó la mentalidad de una sociedad que necesitó de la canción como soporte moral.

La obra de Osvaldo “Gitano“ Rodríguez posee características universales y más que discutir problemas latinoamericanos, intenta descifrar su universo interior, realizando una reflexión universal de sí mismo, sobre todo en el pleno del canto, la poesía y la literatura en prosa.

Bibliografía

Calvo, Teresita: Poni Micharvegas habla sobre el „Gitano“ con Teresita Calvo, disponible en www.ipoetinomadi.com/intervistasugitano.htm (10. 11. 2008)

Del Pozo Artigas, José (Ed.): Exiliados, emigrantes, y retornados, Chilenos en América y Europa, 1973-2004, Santiago, RIL EDITORES, 2006.

Kirberg, Enrique: Los nuevos profesionales. Educación universitaria para trabajadores. Chile: ETE, 1968-1973, Colección Aportaciones, Instituto de Estudios Sociales, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México. 1981.

Poblete Farías, Nelson: La Nueva Canción Chilena y el exilio: territorio e identidad, Tesis de la UMCE, Santiago de Chile, 1999.

Mena, Rosario: Habitante de la casa transparente, disponible en www.nuestro.cl/notas/rescate/gitano3.htm (10.11. 2008).

Rodríguez, Osvaldo: Cantores que reflexionan: notas para una historia personal de la nueva canción chilena, Madrid, LAR, 1984.

Rolle, Claudio: La Nueva Canción Chilena, el proyecto cultural popular y la campaña presidencial y gobierno de Salvador Allende, Pensamiento Crítico, N°2, 2003, disponible en www.pensamientocritico.cl (17.11. 2008).